

buscar é le diese prisa é le hiciere saber cómo estaba ya perdido sin indios, é vine, é á cabo de ciertos dias le hallé en el pueblo sobredicho de Aguacatlan con hasta mill indios de la provincia de Mechuacan, é muchos principales della que tenia en cadenas, é con los dichos indios y la gente de caballo que tenia, andaba corriendo esta provincia y quemando,²² que tenia un corral grande en que tenia mucha cantidad de mujeres, é indios, é niños presos, los hombres con unas prisiones al pescuezo, é las mujeres atadas de en diez en diez con sogas: é andando así corriendo la tierra, é asolándola, un compañero de caballo que se dice Alcaráz, prendió un principal de un pueblo sujeto á esta provincia, é llevóle ante el dicho Gonzalo López, el cual le echó en prision é le dijo que trujese muchos indios para llevar las cargas, é que le daría todas aquellas mujeres é niños; é él llorando le respondió que le placía de traerlos, y que le diese las mujeres é niños, pues que ellos no habian muerto español ninguno, é siempre habian servido: el cual trujo ciento ó doscientos hombres, poco mas ó menos, porque no me acuerdo la cantidad, é luego los echó en prision á todos; é así á las mujeres como á niños, como á los de la provincia de Mechuacan é principales della llevaba todos presos, dellos en cadenas, dellos en prisiones al pescuezo, é atados de en cinco en cinco los niños mas pequeños. É así desta manera nos partimos de aquí.

Á cabo de seis dias llegamos á Xalisco, adonde con un principal que dél teniamos, vino de paz é dijeron que querian servir; pero que porque se hacian aquellas destruiciones en aquellos pueblos á ellos comarcanos, que les diesen seguro que no se les haria á ellos otro tanto. El cual se les dió de palabra certificándoselo, é vinieron hasta dos mill hombres: é estando así de paz é dándonos de comer muy abundantemente, mandó hacer un gran corral é muy recio para adonde por engaño fuesen metidos é presos, é fuera de otro en que estaba la gente sobredicha, é así se partió de aquí é me dejó á mí, porque estaba malo, con alguna gente allí de á caballo é de pie, é se fue.

Á cabo de dos dias llegó á la provincia de Zacualpa con mil in-

²² «Qué pueblos quemó.— Quemóse el pueblo de Aguacatlan, con otros muchos sujetos suyos.»

dios destos sobredichos indios de Xalisco, é porque yo no fué, como digo, con él, no vi lo que en el pueblo pasó, mas de que trajeron hasta quinientas ánimas presas, entre niños é mujeres é hombres; é preguntando yo á los que de allá venian, cómo les habia ido, me dijeron: «todo se ha metido á barato é todo va de Nápoles, é saliendo el señor é los principales todos de paz, los cercamos é los hemos traído presos, é los indios amigos han muerto mas de dos mill ánimas, que es la mayor pasion del mundo los niños que por este camino quedan muertos.» É porque yo daré la memoria de las personas que esto deste pueblo se puede saber,²³ ellos harán desto mas larga relacion á Vra. Sría. y Mds.

Así estando en el pueblo de Xalisco, teniendo en el dicho corral la gente de Ahuacatlan é la deste pueblo, é al tiempo que queria ordenar el engaño sobredicho á los de Xalisco, díjose que no faltó quien los avisó, viendo las crueldades pasadas, por manera que dellos no se pudo prender de doscientos hombres arriba, y otras tantas mujeres é niños, poco mas ó menos; é Gonzalo López, visto que se le habia así ido la presa de las manos, encontinentemente quemó²⁴ uno de los mayores señores de Xalisco.

Luego así los indios llamados de paz de Aguacatlan, como estos deste sobredicho pueblo é los de aquí de Xalisco, se herraron,²⁵ é algunos fueron repartidos, é todos los demas fueron presos en sogas y en prisiones, é nos fuemos de aquí por nuestras jornadas, á cabo de doce dias poco mas ó menos, muriendo todos los niños que estas mujeres llevaban, é otros indios muchos. Llegamos á Astatlan donde antes habiamos partido, é con los indios que así llevábamnos cargamos el fardaje que allí restaba de llevar, porque ya Nuño de Guzman se habia ido á Chiametla, que es el pueblo que Samaniego é yo trajimos de paz; é con las cargas que de allí habian llevado, segund me dijeron, que yo no lo vi, que se le habian hecho

²³ «Diga qué personas lo vieron.— Las personas que esto saben son Sepúlveda, que está en esta ciudad al presente, é Alonso Gonzalez, que está en Xalisco con Garci Ramirez, é Martin Benitez de Alfarache, é Peña, é Diego Tellez é otras muchas personas.»

²⁴ «Porqué lo quemó.— Quemóse el señor porque no queria traer la gente de paz, ó para herrar; remitome á la informacion que dará Gonzalo López.»

²⁵ «Si se herraron por esclavos ó no; y quién los herró.— Que se herraron por esclavos hasta mill piezas, poco mas ó menos, é fueron repartidos como dicho tengo en la relacion.»

tan grandes mataduras en los lomos á los indios, que eran mayores que á palmo, é que por esto se habian tornado á alzar y á rebelar; é así yendo nosotros por nuestro camino, como dicho tengo, iban cuatro de caballo que eran Rodrigo Ximon, é Alonso Gomez é otros de que no me acuerdo, quitando de los árboles los que de desesperacion se habian ahorcado, que serian mas de quinientos á mi ver, porque no los viesen los que llevábamos con nosotros, y no se nos fuesen:²⁶ é así llegamos á la dicha Chiametla, adonde habia ido Nuño de Guzman á correr la tierra, y diz que habia ahorcado cuatro señores juntos, é tenia la tierra levantada é alzada.

Luego todos los indios que así llevamos fueron repartidos de diez en diez y de en cuatro en cuatro por los españoles; cada uno los echaba presos, y aun se vendian entre algunos; y los esclavos fueron ansimesmo repartidos, y de cada esclavo daban un peso al rey el que le llevaba;²⁷ y dejada esta provincia asolada y de guerra nos partimos.²⁸

Pasados cuatro dias llegamos á una estancia que es subjeta á una provincia que se dice Guezala. Aquí murieron dos españoles que habian salido malos deste pueblo de arriba, porque nunca les quiso dar licencia para que se viniesen con Francisco Verdugo; porque deste pueblo sobredicho se volvió. Aquí afrentó un hombre,²⁹ é estuvo tres ó cuatro dias, pensando que le viniera alguna tierra de paz, antes todos se le huian dél, por cabsa de los tratamientos sobredichos de Chiametla. Y partidos de aquí,

Pasados cuatro dias llegamos á una estancia que se dice de los Frisoles. Aquí estuvo quince dias, que no se hallaba camino para pasar adelante por cabsa de los esteros de la mar é montes espesos. É partidos de aquí,

Pasados cinco dias llegamos á la provincia de Piastla, é este pueblo está junto á la Mar del Sur. Estuvimos aquí cinco ó seis dias,

²⁶ «Declare más esto.—La declaracion es que viniendo de paz el pueblo de Chiametla trajeron muchos indios para llevar las cargas; é como es gente no ducha á cargarse, hicieronles llagas en las espaldas, y viéndolo los señores del dicho pueblo, se determinaron de alzar.»

²⁷ «Qué esclavos son estos, y dónde se hicieron, y porqué, y quién hizo el hierro,

y quién tomaba en nombre del rey ese peso que dice.—Los esclavos son los sobredichos; porqué los herraron ó no, no lo sé. El peso recibia el tesorero del rey sobredicho; el hierro no sé quien lo hizo.»

²⁸ «Diga cómo quedó asolada.»—No hay respuesta. Véase la nota 12.

²⁹ «Porqué le afrentó.—El que se afrentó fué porque decian que se queria ir.»

é nunca vinieron de paz; é dejándolo quemado é asolado nos partimos; y en este pueblo se quisieron volver todos los amigos; asaron uno vivo y ahorcaron otros, no me acuerdo cuántos. É así partidos de aquí,³⁰

Pasados diez dias, pasando por algunos pueblos todos de guerra é ninguno apaciguando, llegamos al pueblo de Ciguatlan, que dicen ser las mujeres; é en este pueblo hallamos todo lo mas mujeres, é no se pudo alcanzar si vivian solas ó tenian maridos, por cabsa de no tener lengua que las entendiese bien, salvo que habia muy pocos hombres é todo mujeres. Está este pueblo riberas de un rio junto á la mar. En este pueblo ahorcó un hombre;³¹ y en todos estos tiempos pasados iban los amigos con cadenas al pescuezo con las petacas,³² é así partimos de aquí dejándolo de guerra.

Pasados diez dias, habiendo pasado muchos pueblos de guerra, llegamos á la provincia de Culuacan, onde tuvimos un reencuentro³³ con los indios, que fueron desbaratados, é plugo á Nuestro Señor Dios que aunque tienen yerba todos los mas, no hirieron á español ninguno, salvo á ciertos caballos, que murieron dello. Esta es una provincia abastecida de maiz é pescado é frutas. Va poblado todo este rio hasta la mar; fuemos por él hasta el postrer pueblo,³⁴ é fueron unos por un cabo y otros por otro á buscar camino, é no hallándolo por cabsa que juntan las sierras con la mar, é va todo desierto sin ir poblado, si no es de unos indios salvajes que comen yerbas, é visten cueros de venado, é no pudiendo mas, partimos.

Volvimos para atrás por este rio arriba, diciendo que venia de la tierra dentro, que por él nos entraríamos. A cabo de diez dias que habiamos ido por él, ensangostó é no podimos pasar, é tornamos á cabo de ir á buscar á muchas partes camino á Culuacan, que serian cuarenta leguas de vuelta; é aquí nos dijeron los indios, que dónde íbamos é andábamos, que todo era despoblado la tierra dentro

³⁰ «Diga cómo pasó esto.—Lo que pasó en el pueblo no fué mas de como tengo dicho en la relacion, ni sé mas.»

³¹ «Porqué le ahorcó.—El hombre que se ahorcó decian que porque se quiso amotinar.»

³² «Que si estos amigos eran los de esta provincia, ó de dónde.—Los que llevaban las cargas eran de esta cibdad y sus comar-

cas, como dicho tengo en la relacion.»

³³ «Cómo pasó este reencuentro.—El reencuentro fué de la manera de los sobredichos, cerrando con ellos é desbaratándolos é yendo alanzándolos dos leguas, é así fueron desbaratados.»

³⁴ «Qué hicieron en este lugar.—No se hizo en el pueblo ninguna cosa.»

é la costa adelante, salvo aquello poco donde ellos estaban. Aquí fué Samaniego con veinte de caballo por la costa adelante, é anduvo cuarenta leguas por la costa adelante, é nunca halló poblados; ni tampoco cuarenta peones que anduvieron atravesando las sierras hácia el Norte, que anduvieron cien leguas de ida y venida, no hallaron poblado. É fecho esto, que pasaria en ello tres meses, partimos.

Pasados diez dias llegamos á un pueblo que se dice de los Guamóchiles: está junto á las sierras, veinte é cinco leguas de Coluacan, é aquí fué Gonzalo López con diez de caballo é ciertos peones á atravesar las sierras, á pasar la Mar del Norte, é habiendo muchos enconvinientes, las pasó en espacio de cuarenta dias, é halló de la otra parte un poblezuelo de hasta treinta casas, donde le mataron dos españoles; é de allí escribió á Nuño de Guzman cómo habia llegado á los llanos.

Por donde estando muy malo se hizo llevar en unas andas, é lo llevaban todos los principales é indios desta cibdad, é así fuemos con mucho trabajo, é pasamos cuarenta é cinco leguas de sierras; é ya que las teniamos todas encumbradas, pensando que ya habiamos hecho algo, llegó el dicho Gonzalo López muy flaco, él é los que venian con él, é le dijo cómo habia andado los llanos en cantidad de ciento é cincuenta leguas, é que no habian hallado poblado, ni rastro ni camino, é que si no fuera por un poco de maiz que habian dejado enterrado, que todos murieran, que ya querian matar un caballo para comer, é que allá dejaba cincuenta fanegas de maiz, é seis de á caballo á guardallas, é que si allá pasaba él, pereceria, é todos los que fuesen con él, que eran desiertos despoblados, no habia sino indios salvajes, que miráse lo que hacia. Y habidas muchas altercaciones, é viendo que ya no teniamos que comer, y que el bastimento era ya acabado que teniamos, é habia hasta la provincia de Culucan setenta leguas, de aquí se huyeron hasta doscientos indios, de los cuales fué la nueva que á esta ciudad vino: é así acordó de hablar á toda la gente, cómo él queria hacer una villa en Coluacan, y otra en Xalisco, y otra en el Teul, y que holgaba de se volver; é así nos partimos. Los españoles no comian sino carne, é los indios yerbas, donde perecieron muchos dellos; é pasando mucho trabajo, é despenándose hasta treinta ca-

ballos é yeguas, volvimos á la provincia de Coluacan. Aquí acabaron de fenecer todos los mas indios desta cibdad y sus comarcas.

É llegados que fuemos á la provincia de Culucan, pasados dos meses ordenó la villa é la hizo, é dió á todos indios,⁵⁵ é decian é así fué segund personas⁵⁶ á Nuño de Guzman me dijeron, que les dió licencia para que herrasen é cogiesen oro con los indios de los pueblos; é partidos de allí nos venimos por las jornadas sobre dichas, sin hallar pueblo de paz, si no fueron tres, y llegamos al pueblo que se dice de los Zapotes; y allí supimos de Vra. Sría. y Mdes., y cómo D. Luis iba á poblar á Xalisco, por lo cual otro dia en amaneciendo llegó á Tepique, y ordenó alcaldes y regidores, y hizo su villa:⁵⁷ y hago saber á Vra. Sría. y Mdes., que en aquel pueblo de Culucan quedan muchos indios desta cibdad presos en cadenas, y dando voces á Dios nuestro Señor, porque algunos dellos lo comunicaban conmigo, diciendo, que porqué los dejaban como á esclavos presos; que bastase que habia dos años algunos dellos que traian las petacas á cuestras, de lo cual estaban todos molidos; que los dejasen ir á sus hijos y mujeres; especialmente de mill é doscientos hombres que fueron de Taxcaltecle⁵⁸ no escaparon mas de veinte, y estos quedaron en una cadena, si no fué dos que trae Gonzalo López, de los cuales se informará Vra. Sría. y Mdes. Y todo esto que yo aquí he dicho, he visto por mis ojos, salvo las cosas en que pongo dubda en esta relacion. — GARCÍA DEL PILAR.

⁵⁵ «Cómo hizo este pueblo, y cómo repartió estos indios. — Los indios que se repartieron fué que cada uno de los que quedaban en la dicha villa en la relacion, quedasen con él los indios que tenia, é los echase en prision.»

⁵⁶ Parece que falta aquí alguna palabra, como *allegadas*, ú otra equivalente.

⁵⁷ «Cómo lo supo, pues despues y agora se dice presidente. — Supo de Cifontes cómo en esta cibdad habia presidente é oidores, y el dicho Nuño de Guzman publicó é lo dijo así á todos; é despues mandó dar un pregon

en que se llamó presidente, y aun lo dijo, que no le llamasen sino presidente, porque no le constaba otra cosa.»

⁵⁸ «Cómo sabe que fueron estos de Taxcala. — Sabráse de los de Taxcaltecle, de los señores dél, é de un Gomez que era entonces calpisque en la provincia de Taxcaltecle; los que salieron, é si murieron allá ó no, se sabrá de Juan de Sámano, é de Gonzalo López de Sepúlveda, de Luis Napulitano, de Pedro de Carranza y de Martin López. De estos se sabrá esto é otras cosas: todos están en esta cibdad.»